



Via Crucis

para los jóvenes

CARLOS M. BUELA

CARLOS MIGUEL BUELA

Via Crucis

para los jóvenes



Introducción

La práctica de la devoción del *Via Crucis* implica dirigir nuestra atención a los dolores que padeció Jesús por nuestra redención y hacerlos nuestros. Recorriendo cada estación, “aparece en nuestra imagen el Gólgota con tres cruces; las piadosas mujeres al pie, el pueblo gritando –nunca sabe lo que hace–, meneando la cabeza, arrojando tierra hacia arriba, según su costumbre.



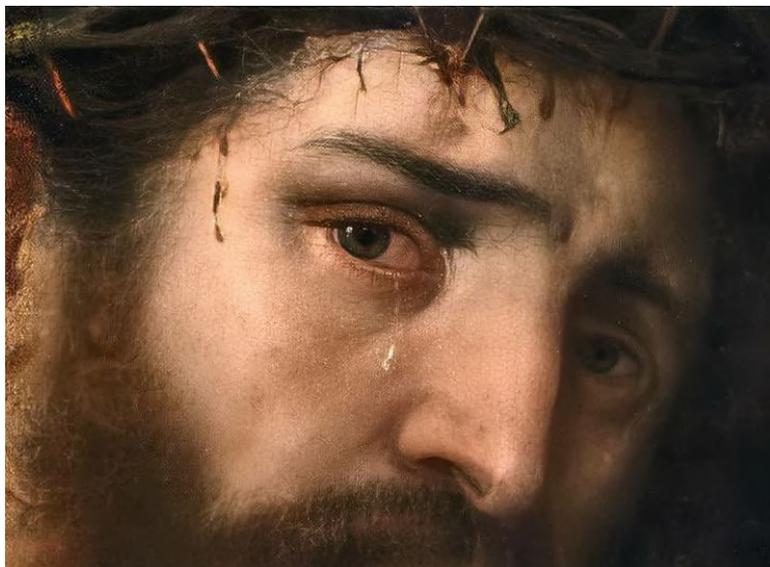
Nos acercamos con el *zoom*, vemos el rostro de Jesús. ¡Qué dignidad! ¡Qué majestad la del Señor! ¡Qué señorío! Nos acercamos más, vemos sus ojos, esos ojos dulces, penetrantes, esos ojos que con la mirada amaban, como le pasó al joven rico, esa mirada a su vez penetrante, que taladra el alma. Es la de Jesús una mirada inteligente: sabía perfectamente bien lo que estaba haciendo. De todos los que asistían como espectadores, casi nadie sabía lo que estaba pasando, salvo la Virgen. Pero Él sabía perfectamente bien qué era lo que estaba haciendo y lo estaba haciendo libremente, con plena conciencia, con deliberada voluntad... ¡Sabía que estaba salvando a los hombres y mujeres de todos los tiempos!

Si en ese momento hubiéramos podido observar los ojos de Jesús, veríamos reflejados en ellos muchas cosas. Entre ellas, estaríamos reflejados nosotros, en este preciso momento. Nos veríamos a nosotros mismos porque **estamos** en las pupilas del Señor. Esto es teológicamente cierto debido a que, por ciencia divina, Él conoce absolutamente todo. Veríamos en esos ojos de Jesús a todos los que estamos acá.

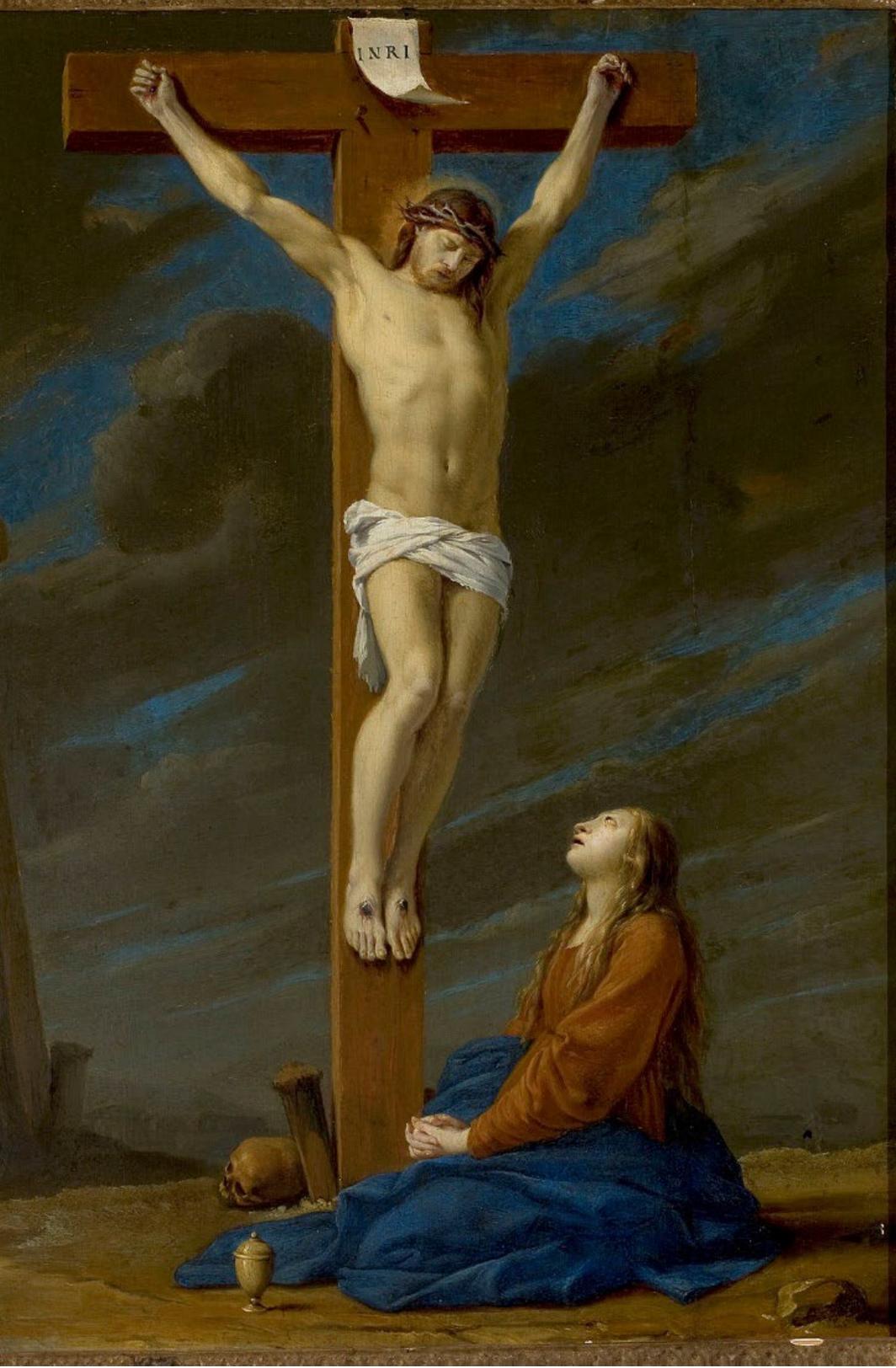
Jesús mira y conoce todo. Y en ese momento era claramente consciente nuestro Señor que eso que hacía era algo que iba a beneficiar a éste y a éste y a éste... y a aquella y a esta otra... En ese momento Él ofrecía su

vida, quería morir en cruz, porque era necesario para nuestra eterna salvación.

Describiendo ese rostro, en el cual ya no había hermosura, se puede escuchar en *off* la voz de Isaías: *No hay en Él hermosura... como ante quien se da vuelta el rostro para no ver* (Is 53,3). No hay en Él parte sana. La agonía del Redentor llega a su fin: *...inclinando la cabeza, entregó su espíritu* (Jn 19,30). Y por si faltase algo, un soldado le atraviesa el corazón, y de ese corazón, que tanto amó a los hombres, brota agua y sangre. Y Jesús sangró y se desangró”¹.



¹ CARLOS M. BUELA, IVE, *Jóvenes en el Tercer Milenio*, IVE Press, Nueva York, 2006, pp. 265-267.



Preparación

Queridos Jóvenes,
Vamos a contemplar a Nuestro Señor Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, camino al Calvario.

Digo contemplar porque debemos ver, oír y mirar con las potencias de nuestra alma a Nuestro Bendito Salvador, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, hecha hombre, que por amor a los hombres quiere morir en la Cruz.

Debemos mirar al dulce Jesús por la Vía Dolorosa, no como si estuviese separado de nosotros por distancias de lugar o tiempo, sino como algo que espiritualmente es actual y presente.

Debo contemplar, o sea, ubicarme como un personaje más de los que intervienen en la Pasión, como si fuera el Cirineo, la Verónica, el Centurión, la Santísima Virgen, o San Juan, es decir, mirando la Pasión desde dentro hasta penetrar en el corazón de Cristo y así

conocer sus sentimientos, sus ideales, sus sueños, para que mi pobre corazón lata al unísono con el de Él.

Cada uno de nosotros debe decirse:

Vine hoy aquí, no para perder el tiempo sino para unirme, por la oración, con Dios; más aún, Dios me trajo aquí, porque tiene que decirme algo, una sola palabra –tal vez– pero que por ser palabra de Él vale infinitamente más que todas las palabras, de todos los hombres del mundo.

Y Jesús te dice: “Hijo mío, quiero hablarte” “corazón a corazón”. *Escúchame* (cf. Mt 17,5).



Inicio del rezo del Santo *Via Crucis*



En el Nombre del Padre y del Hijo
y del Espíritu Santo.

R. Amén.

ACTO DE CONTRICIÓN

[*Todos:*] Pésame, Dios mío, y me arrepiento de todo corazón de haberos ofendido.

Pésame por el Infierno que merecí y por el Cielo que perdí; pero mucho más me pesa, porque pecando ofendí a un Dios tan bueno y tan grande como Vos. Antes querría haber muerto que haberos ofendido, y propongo firmemente no pecar más, evitar todas las ocasiones próximas de pecado. *R. Amén.*

Pausa de silencio



PRIMERA ESTACIÓN
Jesús es condenado a muerte



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Esta es la hora y el poder de las tinieblas... (Lc 22,53).
¿Por qué se amotinan los hombres y trazan los pueblos planes VANOS? ¿por qué se reúnen los reyes de la tierra, y a una se confabulan los príncipes, contra mi Padre y contra Mí? (Sal 2,1-2).

Mira cómo se entregan como viles rameras en brazos del *Príncipe de este mundo* (Jn 12,31), el diablo que descubre su presencia y acción:

- Por la muerte, porque *él es homicida desde el principio* (Jn 8,44). Baste leer los diarios para ver cómo reina la muerte: guerras, crímenes políticos, delincuencia, guerrilla, abortos, 30 millones mueren por año por hambre...
- Por la mentira, ya que *no se mantuvo en la verdad, porque la verdad no estaba en él. Cuando habla la mentira ya que no se mantuvo en la verdad porque la verdad no estaba en él. Cuando habla la mentira habla de lo suyo propio, porque él es mentiroso y padre de la mentira* (Jn 8,44). "El aire lleva mentiras, /el que diga que no, miente,/ que diga que no respira".

- Por el liberalismo que hace al hombre “lobo del hombre”.
- Por el marxismo, en todas sus formas, llámese comunismo, titoísmo, castrismo, maoísmo, trotskismo, mencheviquismo, bolcheviquismo, guevarismo, ya que son todas formas con que “actúa el poder de las tinieblas contra la idea misma de la divinidad” (Pío XI, *Divini Redemptoris*)... “Por primera vez en la historia [de la humanidad] asistimos a una lucha fríamente intentada y arteramente preparada por el hombre contra todo lo que es divino” (2 Tes 2,4; citado por Pío XI, *id.*), “es su satánico azote” (*id.*).

Mira cómo me siguen condenado a muerte en la persona de los miembros vivos de mi Cuerpo Místico... en la persona de Cardenales y Obispos como Mons. Beran, Stepinac, Mindszenty, Slipyj... en la persona de tantos sacerdotes mártires... de tantos laicos que dieron su sangre por mí... es la satánica historia de nuestros días en España del '36, en Rusia, en México, en China... en todos los países detrás de la cortina de hierro o de bambú... y también de muchos de los llamados “libres y... cristianos”... y, también, aunque en menor escala en el nuestro.



No te hagas cómplice de mis enemigos, evita hasta *la apariencia del mal* (1 Tes 5,22).

Si no quieren los hombres que yo reine sobre ellos, sobre ellos reinará Satán.

Se está conmigo o contra mí. Si no se siembra conmigo, se desparrama (cf. Lc 11,23).

Pasmaos, cielos, de esto, y horrorizaos, estupefactos, sobremanera... Pues un doble mal ha cometido mi pueblo; dejarme a mí, la fuente de aguas vivas para excavar cisternas agrietadas, incapaces de retener el agua (Jer 2,12-13).

*¡Pueblo mío! ¿qué te he hecho,
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

*Yo te saqué de Egipto,
te guie cuarenta años por el desierto;
te alimenté con el maná;
te introduje en una tierra excelente;
tú preparaste una Cruz para tu Salvador.
¿Qué más debí hacer por ti que no hiciese?*

Pésame...



SEGUNDA ESTACIÓN
Jesús carga con la cruz



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Yo soy obrero, carpintero por más datos, mis manos encallecidas no sufren al abrazar el madero de la cruz, a pesar de las asperezas y de las astillas... Carpintero en mi tiempo, era el que iba al bosque a talar los árboles y, luego hacer de ellos tablones... y sin sierras eléctricas... para levantar más tarde, casas y sillas, mesas y camas, cunas y ataúdes... estoy acostumbrado a los trabajos rudos y pesados.

Lo que me pesa no son tanto los kilos de madera de la cruz, sino las toneladas de los pecados del mundo. Los hombres no saben lo que pesan los pecados, ignoran la gravedad de los mismos, desconocen la fealdad y malicia de ellos... porque no quieren ver, ni mirar, ni oír... *no sea que yo los convierta y salve* (cf. Mt 13,15).

Mira al ángel más bello convertido en el más horrible por un solo pecado mortal y cómo, por envidia, quiere llevarnos por el camino de la perdición que siguió él... condenado por toda la eternidad al infierno.

Mira en Adán la gravedad de un solo pecado mortal... pierde para sí y su descendencia:

- la gracia santificante... y la vida eterna;
- el dominio sobre sus pasiones, la inmortalidad, el señorío sobre todas las cosas;
- el Paraíso terrenal.

Se ve condenado a *ganar el pan con el sudor de su frente* (Gn 3,19), a padecer y morir y Eva a *dar hijos con dolor* (Gn 3,16).

Si todavía no ves la gravedad y maldad del pecado: mírame a Mí... contempla mi Pasión.

Yo cargué *con los pecados de todos* (Is 53,6), yo por ti me *hice pecado* (2 Cor 5,21), por ti *me hice maldito* (Gal 3,13), para salvarte de la maldición del pecado.

Fue lo que me hizo “sudar sangre” en el Huerto de los Olivos: los pecados de todos los hombres, de todos los tiempos, en número, especie y circunstancias que agravan la especie... los pecados de cada uno de los hombres... tus pecados: tus mentiras, tus blasfemias, tus cobardías, tus impurezas, tus hipocresías, tus desobediencias, tus odios y rencores, tus calumnias... Te conozco con nombre y apellido, conozco todos los actos pecaminosos que libremente cometes... por vos cargo la cruz para que te libres de ellos.



Por vos instituí el sacramento de la CONFESIÓN,
único medio ordinario por el que se te perdonan los
pecados mortales...

y vos...

- desprecias el sacramento;
- rechazas el remedio que te cura;
- te quedas, estúpidamente, en el lodo y en el barro.

*¡Pueblo mío! (Mío porque te he creado,
Mío porque te sostengo en vida
Mío porque te he salvado)*

*¿Qué te he hecho,
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

Yo te planté como viña mía escogida y hermosa.

¡Qué amarga te has vuelto conmigo!

*Para mi sed me diste vinagre,
con la lanza traspasaste el costado a tu Salvador.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Alma de Cristo...



TERCERA ESTACIÓN
Jesús cae por primera vez



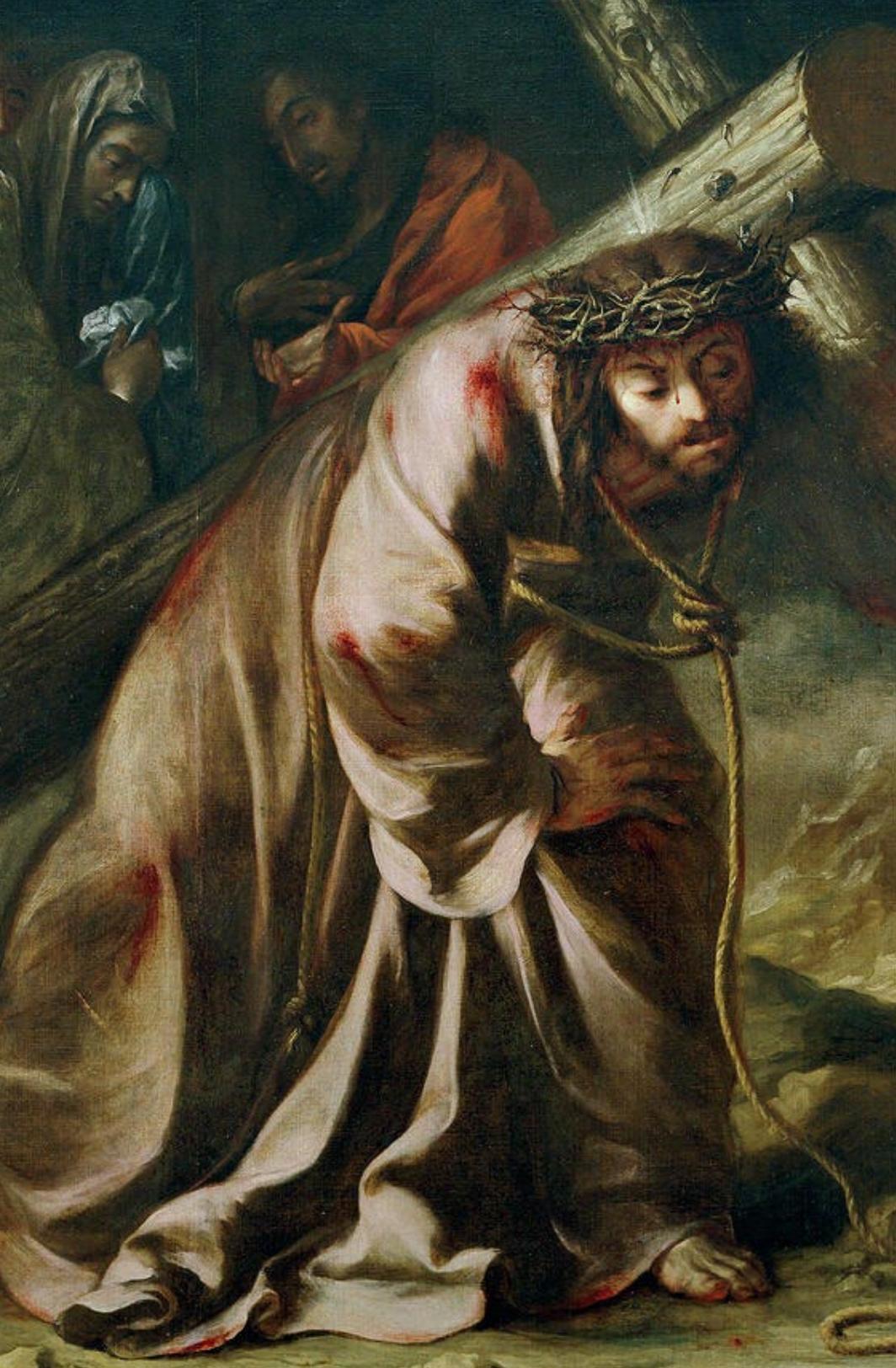
V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

iCuánto me pesa también, el dolor de mis escogidos!

Siento como cosas mías propias lo que por amor a Mí sufren, sus abatimientos, las persecuciones, los ayunos, las vigias, las penitencias, los cansancios, las injurias, las deshonras, los martirios, las vejaciones, que pasan por mí...

- ✓ los dolores de mi Cuerpo Místico me duelen más que los dolores de mi cuerpo físico...
 - son sufrimientos de mis miembros;
 - padecen por amor a mí;
 - los persiguen porque me sirven lealmente.
- ✓ Veo a Inés y a Tarcisio, a Pedro y a Pablo, a María Goretti y a Maximiliano Kolbe... y el corazón se me estruja... y la cabeza me da vueltas... y tropiezo... y caigo... y me golpean... y me escupen... y me injurian...



- ✓ Pero dejo un camino real, un camino de reyes para todos los que me quieran seguir... *toma tu cruz cada día y sígueme* (Lc 9,23).
- ✓ *Bienaventurados seréis cuando os insulten y persigan y con mentira digan contra vosotros todo género de mal por mí. Alegraos y regocijaos, porque grande será en los cielos vuestra recompensa, pues así persiguieron a los profetas que hubo antes de vosotros* (Mt 5,11-12).

Todo el que quiera ser fiel discípulo mío *sufrirá persecución* (2 Tim 3,12).

Y, sin embargo, tu prefieres que los hombres hablen bien de ti y buscas *agradarlos* (Gal 1,10).

¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, qué mal te hice, qué promesa no cumplí, en qué te he ofendido?

Respóndeme.

*Por ti yo azoté a Egipto y a sus primogénitos;
tú me azotaste y me entregaste.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Padre nuestro...



CUARTA ESTACIÓN
Jesús encuentra a su Madre



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Si supieras el dolor que me causó ver a mi Santísima MADRE tronchada de dolor... ¡Fue uno de los sufrimientos más grandes de mi Pasión!

Ella es la creatura que está más unida a Mí; Yo tengo carne y sangre, nervios y huesos, que recibí de su carne y de su sangre, de sus nervios y de sus huesos. Nadie me dio tanto como Ella. Por eso, por ser mi Madre, es superior, más excelsa que todos los ángeles y santos juntos. Ella es la sola “llena de gracia”.

- “Es la montaña que se levanta sobre todos los montes, porque su elevación sobrepasa la de todos los santos” (San Gregorio).
- “Es ciprés, pero ciprés del monte Sión; cedro, pero cedro del Líbano; olivo, pero olivo hermosísimo; elegida, pero elegida como el Sol” (San Alfonso María de Ligorio).
- Es “la obra solo aventajada por Dios” (San Pedro Damián).

- “Posee en plenitud lo que los otros santos poseen en parte” (San Buenaventura).
- “Es el camino más corto, más rápido, más seguro, más perfecto” para llegar a Mí... (San Luis María Grignon de Montfort).
- Es “la esperanza de los delincuentes” (San Lorenzo Justiniano).
- Es “la escala de los pecadores” (San Bernardo).
- Es “la esperanza de los desesperados” (San Juan Damasceno).
- Es “el puerto de los naufragos” (San Efrén).
- Es mi Madre, y Yo –que soy el único Hijo que pude elegir a mi Madre– la elegí la más hermosa, la más pura, la más graciosa, la más excelsa.

“No piense eclipsar mi gloria quien ensalce mucho a mi Madre” (cf. San Bernardo), porque *la gloria de los hijos son sus padres* (Prov 17,6).

“No convenía que Yo tuviese otra Madre que María, ni tampoco convenía que María tuviese otro Hijo que Dios” (cf. San Bernardo).

Y, tú, te olvidas de Ella, no la veneras como corresponde, no la quieres como debes... no rezas el Santo Rosario todos los días...



*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho, qué mal te hice,
qué promesa no cumplí, en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

*Yo te saqué de Egipto
sumergiendo al Faraón en el Mar Rojo;
tú me entregaste a los sumos sacerdotes.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Dios te salve María ...



QUINTA ESTACIÓN
El Cireneo ayuda a Jesús



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Necesito hombres y mujeres que me ayuden a conquistar todo el mundo para Dios mi Padre.

- Necesito hombres y mujeres que por hacer que Yo me enseñoree en ellos, sean capaces de enseñorear para Mí, toda realidad verdaderamente humana.
- Necesito hombres y mujeres que estén dispuestos a *dejarlo todo* (cf. Lc 18,28) para seguirme a Mí.
- Necesito hombres y mujeres que vivan la virginidad y el celibato consagrado por *amor al Reino de los Cielos* (Mt 19,12) y para imitarme más a Mí.
- Necesito hombres y mujeres, que *vendan todo lo que tienen, que se lo den a los pobres y que después me sigan* (Mt 19,21).
- Necesito hombres y mujeres obedientes *a toda autoridad por respeto al Señor* (1 Pe 2,13-17), pero *obedientes a Dios antes que a los hombres* (Hch 4,18-20).
- Necesito hombres y mujeres, que me crean, hombres llenos de fe, que crean lo que Yo les digo y les

prometo todo el que dejare hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o campos por amor a Mí, recibirá cien veces más en esta vida, aún en medio de las persecuciones y, en la otra, la vida eterna (Mc 10,29-30). No se puede servir a dos señores. No se puede servirme a Mí y servir al dinero (cf. Mt 6,24).

- ¡Cuántos me aborrecen por amar su sucio dinero!;
¡Cuántos crímenes por llegar a tenerlo! ¡Cuántos me dan la espalda para esclavizarse a alguna creatura!

¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho en que te he ofendido?

Respóndeme.

*Yo abrí el mar delante de ti;
tú con la lanza abriste mi costado.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Padre nuestro...

[En este lugar el padre Buela incluyó la **Oración por las Vocaciones** que se encuentra en la página 95]



SEXTA ESTACIÓN
**La Verónica enjuga
el rostro de Jesús**



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Pero necesito hombres y mujeres, valientes...:

- Que luchen denodadamente sin temor a las fatigas (cf. 2 Tim 2,3).
- Que desenmascaren y reprochen las obras infructuosas de las tinieblas (cf. Ef 5,12).
- Que no tengan miedo a los que matan el cuerpo que no pueden matar el alma (cf. Lc 12,4).
- Que no se acobarden (1 Pe 3,15).
- Que no se avergüencen de dar el testimonio que deben dar; no les doy un espíritu de timidez, sino de fortaleza (2 Tim 1,7-8).
- Que tengan ánimo viril (1 Cor 16,13).
- Que obren sin tacha en medio de una generación pervertida (Fil 2,14-15).
- Que por su conducta ejemplar en buenas obras, todos me glorifiquen (1 Pe 2,11-12).
- Que tengan entrañas de mansedumbre (Col 3,12).



- Que no “devuelvan mal por mal” (1 Pe 3,8-9).
- Que se conserven puros (1 Tim 5,22).
- Que se alegren siempre en Mí (Fil 4,4).
- Que den con alegría (2 Cor 9,7).
- Que no busquen su propio interés sino el ajeno (1 Cor 10,24).
- Que sean sencillos como palomas (Mt 10,16), y prudentes como serpientes.
- Que en la malicia sean niños, pero adultos en el juicio (1 Cor 14,20).
- Que hablen el lenguaje de la verdad *sí, sí; no, no; que lo demás viene del Maligno* (Mt 5,37). En fin, que *tengan mis mismos sentimientos* (Fil 2,5), que *se revisitan de Mí* (cf. Rom 13,14), que sean como mi *buen olor* en el mundo (cf. 2 Cor 2,15)... que sean “*otros Cristos*” ... que sean santos...

Pero ¿es que quedan santos sobre la tierra? “Ver-güenza para un pueblo que otrora crió gigantes”

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

CARLOS MIGUEL BUELA

*Yo te guiaba con una columna de nubes;
tú me guiaste al Pretorio de Pilato,
¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?*

Gloria...



SÉPTIMA ESTACIÓN
Jesús cae por segunda vez



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Me siento muy débil, una noche sin dormir, sin probar bocado desde la Cena, he perdido mucha sangre:

- en el Huerto,
- en la flagelación,
- cuando me coronaron de espinas,
- cuando me golpeaban con saña.

A mi paso hay gente que *da vuelta el rostro* (Is 53,3), porque *no hay en mí hermosura* (Is 53,2) y no es para menos debo estar desfigurado por:

- las escupidas,
- las bofetadas,
- los mechones de cabello y *de barba que me arrancaron* (Is 50,6).

Pero todo eso es nada en comparación con lo que pesan los pecados de todos los hombres:

- los sacrilegios,



- las herejías,
- las infidelidades,
- las impurezas,
- los cismas,
- las apostasías,
- las desesperaciones,
- los odios,
- las envidias,
- los escándalos,
- el cansancio de los buenos,
- la audacia de los malos.

Pero ¡arriba! ¡debo cumplir con mi deber hasta el fin!

Aunque los hombres se olviden cada vez más de Mí.

Aunque cuando venga no encontraré casi fe sobre la tierra (Lc 18,8).

Aunque vendrá el *hijo de la perdición* (2 Tes 2,3) y buscará ser adorado como Dios... y la mayoría me abandonará.

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

CARLOS MIGUEL BUELA

Respóndeme.

*Yo te sustenté con maná en el desierto;
tú me abofeteaste y me azotaste.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Padre nuestro...



OCTAVA ESTACIÓN
Jesús reprende a las mujeres



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

✓ **T**odo lo que hagas por tus hermanos por amor a Mí es como si me lo hicieses a Mí (cf. Mt 25,34 y ss.):

- consolar al triste,
- enseñar al que no sabe,
- dar buen consejo al que lo necesita,
- corregir al que se equivoca,
- perdonar las injurias,
- sufrir con paciencia las flaquezas del prójimo,
- rogar por los vivos y muertos,
- dar de comer al hambriento,
- dar de beber al sediento,
- vestir al desnudo,
- visitar a los enfermos y presos,
- dar albergue al peregrino,

- redimir al cautivo,
- enterrar a los muertos.
- ✓ Ni un *vaso de agua dado por amor a Mí quedará sin recompensa* (Mt 10,42).

Sólo mi amor –obrando por la gracia en mis elegidos– salvará al mundo.

Pero los hombres no se aman, se arman...

...no se perdonan, se vengan...

...no se consuelan, se irritan...

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

*Yo te di de beber el agua salvadora que brotó de la peña;
Tú me diste a beber vinagre y hiel.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Gloria...



NOVENA ESTACIÓN
Jesús cae por tercera vez



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

¡Qué caída se ve la humanidad hoy día!
• Dicen que son maduros... y actúan como chiquilines.

- Dicen que son adultos... y obran como irresponsables.
- Gritan paz, paz... y se preparan para la guerra.
- Hablan de Mí... y practican la brujería.
- Enseñan que hay que leer la Biblia y no creen en lo que Ella enseña.
- Quieren la liberación y están cada vez más esclavizados.
- Vociferan sobre la personalidad y cada vez estamos más masificados.
- Dicen que hay que ser auténticos y se dejan guiar por sus más bajas pasiones.



- Desean vivir y gozar de la vida y viven en pecado mortal, privados de mi Vida, que es Vida con mayúscula.
- No se confiesan porque no se animan a decir los pecados pero corren a echarse en los divanes de psicoanalistas ateos.
- No van a la Santa Misa los domingos a rendirme culto porque tienen que descansar del trabajo de la semana y luego se quedan a ver pésimos programas de televisión hasta la madrugada.
- Me echan la culpa y gimen cuando alguna criatura muere; ellos matan más que Herodes y no lo consideran pecado.

Está caída la humanidad, y todavía lo estará más, hasta que no recurra a Mí, para que la levante. No solo soy la Única Solución para los problemas de la eternidad, sino, además y, por consecuencia, la única solución para los problemas temporales de los hombres.

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

CARLOS MIGUEL BUELA

*Por ti herí a los reyes cananeos;
tú me heriste la cabeza con la caña.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Padre nuestro...



DÉCIMA ESTACIÓN
**Jesús despojado
de sus vestiduras**



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Quien me ama cumple mis mandamientos (Jn 14,15) y mis mandamientos no son solo dos –no robar, no matar– son diez, entre los que está NO FORNICAR y NO DESEAR LA MUJER DEL PRÓJIMO; que no solo es pecado grave la impureza de hecho, sino también la de deseo y la de pensamiento.

Los impuros no entrarán en el Reino de los Cielos (Gal 5,21). E impuro es también el que coopera, permite, ayuda a que la más baja pornografía entre en nuestros hogares por la televisión, las revistas, los diarios, el cine, el teatro, la droga...

¿Y qué decir de estos antros de perdición, donde se pisotea mi sangre, en los que los jóvenes pierden la vergüenza, las jóvenes el pudor y todos la inocencia?

¿Qué decir de tal pestilencial plaga de “Boîtes”, “Night Club”, en donde no se sabe si es mayor la oscuridad de las almas que la falta de luz en el ambiente?

¿En dónde se inicia en todos los vicios a los que nadie enseña a iniciarse en las virtudes?

¿Qué hombres y mujeres pueden salir para la Iglesia y para la Patria de esos tugurios, que cuan más bajos, más ruines y más pérfidos, lucen con más oropel?

No van a salir “hombres nuevos” permitiendo que “hombres viejos” comercien con la pureza de la juventud.

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

*Yo te di un cetro real;
tú me pusiste una corona de espinas.*

¿Qué más debí hacer por ti, que no hiciese?

Consagrémonos a la Virgen: Bendita sea tu pureza...



DÉCIMA PRIMERA ESTACIÓN
Jesús es clavado en la cruz



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Se ha perdido el sentido del pecado porque se ha perdido el sentido de la cruz.

Escucha lo que dicen del pecado los modernos falsos profetas:

- –Ciertos filósofos–: es un error (Kant).
- Para el marxista es la falta de solidaridad con la sociedad, con el hombre.
- El liberal lo confunde con la ignorancia.
- Para ciertos holandeses es el mal del mundo.
- Para Lutero es algo que no se puede combatir.
- Para los freudianos se confunde con la enfermedad.

El pecado es ofensa a Mí, es desobediencia de Mi Ley, es perder Mi gracia, es hacerse candidato al infierno. *Yo soy la vid, vosotros los sarmientos... si viven unidos a mí darán mucho fruto... sino se secarán* (Jn 15,1 y ss.).



Por eso dejo que estaqueen a la cruz... para salvarte de tus pecados, para que puedas recibir nuevamente la gracia perdida, para que seas candidato al cielo.

Por eso debes amar mucho la cruz. Solo por la cruz se va a la Luz, si hubiese otro camino Yo lo hubiese transitado y enseñado, pero no lo hay.

No pierdas el sentido de la cruz y no perderás el sentido del pecado.

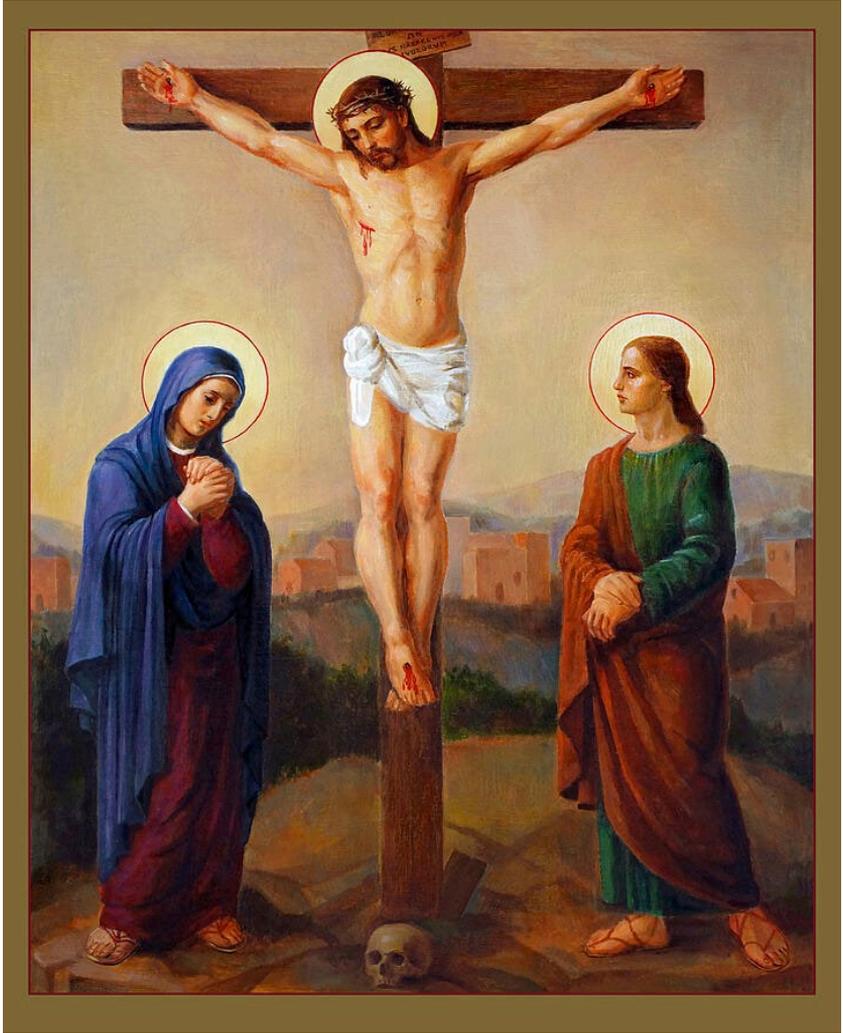
Huye del pecado como de una serpiente (Ecle 21,2); y así conocerás que es mucho mejor pasar un solo día en mi casa que mil en la de otros... (cf. Sal 84,11).

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

*Yo te levanté con gran poder;
tú me colgaste del patíbulo de la Cruz.*

Miradme oh mi amado...



DÉCIMA SEGUNDA ESTACIÓN
Jesús muere en la cruz



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Contemplad la obra más grande, la más divina entre las divinas, más estupenda que la creación del mundo: LA OBRA DE LA SALVACIÓN.

- Mirad cómo pacifico los cielos y la tierra,
- reconcilio los hombres con Dios,
- pago por los pecados de todo el mundo,
- satisfago la Divina Justicia,
- hago propicia la misericordia de Dios,
- derroto a Satanás,
- despojo al Infierno,
- abro camino y puerta al cielo.
- ... todo para mayor gloria de Dios y por amor a ti, para que seas santo –que esa es mi Voluntad– y así salves tu alma.

Y esa obra, se perpetúa todos los días sobre los altares donde se celebra la Santa Misa que es la renovación del mismo Sacrificio de la Cruz...

IESVS NAZARENS
REX IUDAEORVM
DNI MCCCXXIII



Desde el mediodía las tinieblas cubrieron la tierra... como hoy el alma y el corazón de tantos hombres... por poner obstáculo a la acción de mi gracia... por no recibir los Santos Sacramentos frecuentemente... por querer ser ciegos y sordos, y lo que es peor como los cerdos de Gerasa corren al abismo y no se dan cuenta... (cf. Mc 5,13).

- El mundo quiere dinero... Yo quiero pobreza.
- El mundo quiere violencia... Yo quiero paz.
- El mundo quiere honores... Yo quiero humildad.
- El mundo quiere poder... Yo quiero servir.
- El mundo quiere placeres... Yo quiero penitencia.
- El mundo quiere impureza... Yo quiero castidad.
- El mundo quiere rebeldía... Yo quiero obediencia.
- El mundo quiere fama... Yo quiero virtud.
- El mundo quiere vivir pero muere... Yo muero para dar Vida y Vida Eterna.

¿Por qué sigues la falsa fascinación del pecado?

¿Por qué prefieres las ululantes sirenas del mundo?

¿Por qué quieres seguir teniendo *un corazón de piedra*, en vez de dejar que Yo te dé *un corazón de carne*? (Ez 36,26).

*¡Pueblo mío! ¿Qué te he hecho
en qué te he ofendido?*

Respóndeme.

*Yo te di fuerza y luz, gracia y paz;
tú me devolviste látigos y clavos, espinas y cruz
tú me colgaste del patíbulo de la Cruz.*

Alma de Cristo...



DÉCIMA TERCERA ESTACIÓN
Jesús en brazos de su Madre



- V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.
R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

¡Qué dolor tuviste Madre al ver mi rostro desfigurado por la malicia de los hombres!

¡Cómo se renueva tu dolor al ver desfigurados, por obra de tantos falsos profetas, a los hombres, tus hijos!

Los que pretenden destruir a Dios, terminan por destruir al hombre hecho a imagen de Dios...:

- Los materialistas dicen: “El hombre es lo que come” (Feuerbach); cuando Yo dije *No sólo de pan vive el hombre* (Mt 4,4).
- Un positivista: “el hombre no es sino un haz de cargas electromagnéticas” (B. Russel); a pesar de que enseñé que el alma vale más que el cuerpo.
- Un existencialista: “el hombre es una pasión inútil” (Sartre); *Si el grano de trigo muere, lleva mucho fruto* (cf. Jn 12,24). “El hombre es un ser para la muerte” (Heidegger); cuando es un ser para la vida y la Vida Eterna. *Yo he venido para que tengan vida y vida sobreabundante* (Jn 10,10).

- Freud: “el hombre es un perverso polimorfo”; y Yo puse por comparación: cuando una mujer da a luz, ya no se acuerda de los sufrimientos *por la alegría que tiene de que haya venido al mundo un hombre* (Jn 16,21).

Cuando el hombre cae del nivel en que debe vivir que es el sobrenatural, [*el justo vive de la fe* (Heb 10,38)], no se queda en un plano meramente natural, sino que cae en lo antinatural y luego en lo abiertamente satánico y luciferino, como vemos actualmente.

¡Oh Madre del Amor y del Dolor!

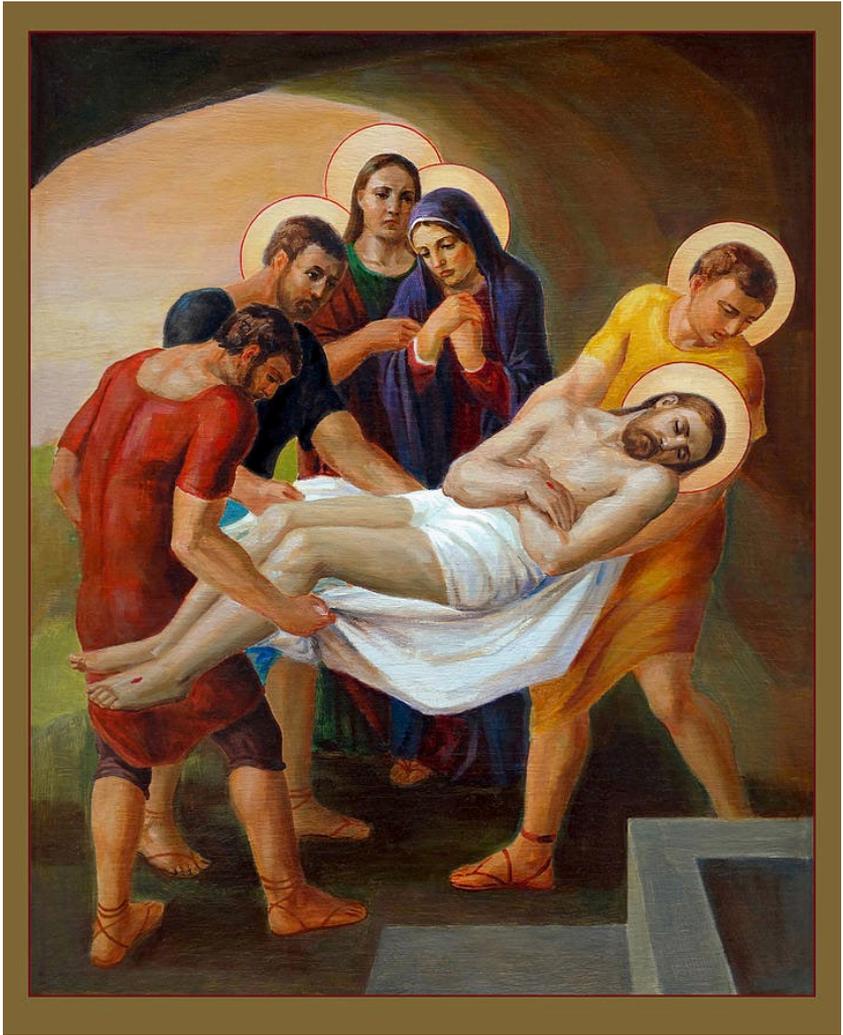
¡Madre de Belén y del Calvario!

¡Madre Mía y de los hombres, mis hermanos!

Dime como antes en Caná: *no tienen vino* (Jn 2,3) para que Yo los convierta y mándales a ellos *que hagan lo que Yo les diga* (Jn 2,5) porque sino nunca pasarán:

- de la esclavitud a la libertad,
- de las tinieblas a la luz,
- de la muerte a la vida,
- de la tiranía al Reino eterno,
- *tú me colgaste del patíbulo de la Cruz.*

Dios te salve, Reina y Madre...



DÉCIMA CUARTA ESTACIÓN
Jesús es sepultado



V. Te adoramos, Cristo, y te bendecimos.

R. *Porque con tu santa cruz redimiste al mundo.*

Muchos son los males que hay en este mundo moderno que se muere por laicista y por ateo, y tendrán que sufrir mucho todavía pero *no temáis pequeño rebaño que a vuestro Padre plugo daros el Reino* (Lc 12,32).

No temáis: Yo he vencido al mundo (Jn 16,33) son como *vanos los sufrimientos de la vida presente en comparación con la gloria que os tengo preparada* (Rom 8,18). Los hombres y los pueblos traman proyectos vanos “la humanidad no tiene fuerzas para quitar la piedra que ella misma ha fabricado, intentando impedir mi vuelta” (Pío XII, *Mensaje Pascual*, 1957).

Pero... son “proyectos vanos”...

Después de la cruz, viene la luz; no hay Viernes Santo sin Domingo de Resurrección; “después de llorar, los ojos ven mejor” (Proverbio árabe). *No prevalecerán sobre vosotros las puertas del Infierno* (cf. Mt 16,18). Yo he de ser el último en vencer y los que hayan sido fieles *se sentarán sobre tronos para juzgar a los pueblos* (cf. Mt 19,28).

Mi Madre dijo en Fátima: “Al fin mi Inmaculado Corazón triunfará”.

Mis santos lo vienen anunciando: habrá una manifestación de grandes santos que han de sobrepujar en santidad y en poder de palabra todo lo que hasta aquí hemos conocido, “tanto como los cedros del Líbano exceden a los simples arbustos” (San Luis María Grignon de Montfort).

San Juan Bosco: “En todo el mundo asomará un sol tan luminoso cual no fue visto nunca desde las llamas del Cenáculo hasta el día de hoy, ni se verá jamás hasta el último día”.

Don Orione: “El Catolicismo, que está henchido de divina verdad, de caridad, de juventud, de fuerza sobrenatural, se alzarán en el mundo y se pondrá a la cabeza del siglo naciente, para conducirlo a la honestidad, a la fe, a la civilización, a la felicidad, a la salvación”.

Una gran época está por llegar, esto por la Misericordia de Jesucristo Señor Nuestro y por la celestial y maternal intercesión de María Santísima. Veo alzarse un monumento grandioso, no fundado sobre arena: una columna luminosa de caridad revelada sobre la Iglesia, sobre la Piedra única, eterna, indestructible. *La piedra es Cristo* (1 Cor 10,4).



A nosotros cabe la fidelidad más estricta al Papa y a los Obispos en lo doctrinal, ya que en eso no se pueden equivocar, e imitar en la vida todo lo que podamos a los santos, que en eso no se han equivocado porque ya gozan de Dios en el cielo como premio a sus virtudes. Siguiendo en la doctrina al Papa y en la vida a los santos seguiremos sin temor de error a Cristo, y *quien sigue a Cristo no anda en tinieblas* (cf. Jn 8,12).

Canto: Christus vincit... o Cristo Jesús...



Oración Final

Queridos Jóvenes, habéis seguido a Cristo mientras avanza por el camino de su pasión. Elevad vuestra mirada hacia el rostro de Aquel que viene a vuestro encuentro y os llama. ¿A quién buscáis en este Jesús, marcado por el dolor, *tan desfigurado que ya no parece un hombre?* (cf. Is 52, 14). Es el Siervo de Dios, el Hijo del Altísimo, quien, llevando nuestros dolores, se hizo siervo del hombre. ¡Contempladlo, escuchadlo en su situación de sufrimiento y de prueba! En Él, que experimentó la debilidad humana en todo, excepto en el pecado, encontraréis la curación de vuestros corazones. Jesús, el Inocente, aceptando libremente ir hasta el fondo en la obediencia a su Padre que lo había enviado, se hizo testigo del amor ilimitado que tiene Dios a todo hombre. El misterio de nuestra salvación se realiza en el silencio del Viernes santo, en el que un hombre abandonado por todos, llevando en sí el peso de nuestros sufrimientos, se entrega a la muerte en una cruz, con los brazos abiertos, en un gesto de acogida de todos los hombres. No hay

prueba de mayor amor. ¡Misterio difícil de comprender, misterio del amor infinito! Misterio que inaugura el mundo nuevo y transfigurado del Reino. En esa cruz el mal fue vencido; de la muerte del Hijo de Dios hecho hombre brotó la vida. Su fidelidad al designio de amor del Padre no fue en vano, sino que lo llevó a la resurrección.

Haceos prójimos los unos de los otros, como Cristo se hizo prójimo de vosotros; no desviéis vuestra mirada; tened la valentía del encuentro, del gesto fraterno, a imagen de Simón de Cirene, que ayudó a Jesús en su subida hacia el Calvario. Sed artífices audaces de reconciliación y de paz; vivid, juntos, la solidaridad y el amor fraterno; haced resplandecer la cruz del Salvador, para anunciar al mundo la victoria del Resucitado, la victoria de la vida sobre la muerte.

Contemplando la cruz de Cristo, descubrid a este Dios que confía en vosotros y que espera en todos. Os ofrece su fuerza para hacer crecer las semillas de paz y reconciliación que se hallan en el corazón de cada uno. Jesús os invita también a acoger la mirada de amor que os dirige y a recibir el perdón que os impulsará a reanudar el camino de la vida. Os llama a presentaros ante su luz, para entrar en el tiempo de la conversión y la reconciliación. Acoged este amor que

transforma vuestra vida y os abre los horizontes de la verdad y la libertad. Amén².

² Cf. *Mensaje de San Juan Pablo II a los jóvenes para la meditación del Via Crucis*, Viaje apostólico a París, viernes 22 de agosto de 1997.



Oración

por las vocaciones

Muy querida Virgen María:

Hincados a tus pies te pedimos dos gracias.

1º. Conocer la profundidad de la enseñanza de tu Hijo: *La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos* (Mt 9,37; cf. Lc 10,2). Por desconocer esta realidad, hoy día, se deja de rogar por las vocaciones y, además, es señal de que se ignora que es un problema de la Iglesia “que afecta a la misma”³ en una de “sus notas fundamentales, que es la de su apostolicidad”⁴, que es “fundamental”⁵, “por el que tengo mucho interés de modo muy especial”⁶, “vital”⁷, “que requiere mayor atención”⁸,

³ SAN JUAN PABLO II, *Mensaje al Congreso Latinoamericano de Vocaciones*, (2/02/1994); OR (27/04/1994, p. 8.

⁴ *Ibidem*, OR, nº 1061, p.1.

⁵ *Ibidem*, *Homilía del Buen Pastor en la Basílica de San Pedro* (10/5/ 1981); OR (17/05/1981), p. 9.

⁶ *Ibidem*.

⁷ *Ibidem*, OR (12/03/1993), p. 6.

⁸ *Ibidem*, *Diálogo del Papa con los Obispos de Lima* (15/05/1988); OR (5/06/1988), p. 21.

“central”⁹, “del futuro”¹⁰. “Escasez de clero quiere decir escasez de aquellos que celebran la Eucaristía”¹¹.

2º. Te rogamos para que muchos “cuiden el nacimiento, el discernimiento y el acompañamiento, en especial de las vocaciones al sacerdocio”¹², al diaconado permanente, a la vida religiosa y a la secularidad consagrada.

Ya sabemos tu respuesta: *Haced lo que Él os diga* (Jn 2,5), o sea, *Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies* (Mt 9,38). Amén.

⁹ *Ibidem.*

¹⁰ *Ibidem.*

¹¹ *Ibidem*, nota 2.

¹² Exhortación Apostólica de San Juan Pablo II, *Pastores dabo vobis* (25/03/1992)

Letanías de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo

- Señor, ten piedad *Señor, ten piedad*
- Cristo, ten piedad *Cristo, ten piedad*
- Señor, ten piedad *Señor, ten piedad*

- Cristo, óyenos *Cristo, óyenos*
- Cristo, escúchanos *Cristo, escúchanos*

- Dios Padre Celestial, *ten piedad de nosotros*
- Dios Hijo,
Redentor del mundo, *ten piedad de nosotros*
- Dios Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros*
- Trinidad Santa
un solo Dios, *ten piedad de nosotros*
- Sangre de Cristo,
Unigénito del Padre Eterno, *Sálvanos*

- Sangre de Cristo,
Verbo de Dios Encarnado, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
Nuevo y Eterno Testamento, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, derramada
sobre la tierra en la Agonía, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, vertida
copiosamente en la Flagelación, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, emanando
en la coronación de espinas, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
derramada en la Cruz, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
prenda de nuestra salvación, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
sin la cual no hay perdón, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, en la Eucaristía
bebida y refrigerio de las almas, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
manantial de misericordia, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
vencedora de los demonios, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
fortaleza de los Mártires, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
virtud de los Confesores, *Sálvanos*

- Sangre de Cristo,
que engendra Vírgenes, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
socorro en los peligros, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
alivio de los afligidos, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
solaz en las penas, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
esperanza de los penitentes, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
consuelo de los moribundos, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, paz y ternura
para los corazones, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo,
promesa de vida eterna, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, que libras a las
almas del lago del Purgatorio, *Sálvanos*
- Sangre de Cristo, dignísima
de toda gloria y honor, *Sálvanos*

- Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo, *Perdónanos Señor*
- Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo, *Escúchanos Señor*

- Cordero de Dios, que quitas
el pecado del mundo, *Ten piedad de nosotros*

V./ Nos redimiste, Señor, con tu Sangre.

R./ Nos hiciste un reino para nuestro Dios.

Oremos

Omnipotente y sempiterno Dios, que constituiste a tu Hijo unigénito como Redentor del mundo y por su Sangre quisiste ser aplacado, † concédenos adorar fielmente el precio de nuestra salvación, y que, por su virtud, seamos preservados en la tierra de los males de la vida presente, para que gocemos en el cielo del fruto sempiterno. Por Jesucristo Nuestro Señor.

R./ Amén.

Horario de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo¹³

Jueves Santo

Entre las 6 y 11 pm, Nuestro Señor Jesucristo cenó por última vez con los Apóstoles en el Cenáculo, lavó sus pies¹⁴, descubrió al discípulo traidor¹⁵, instituyó la Sagrada Eucaristía y el Sacerdocio Católico¹⁶, pronunció el último sermón¹⁷, predijo las negaciones de Pedro¹⁸, rezó por sí mismo, por sus discípulos, por todos los creyentes¹⁹. Luego se dirigió al Huerto de los Olivos, distante a unos 2 km del Cenáculo, allí sudó sangre, y estuvo desde las 11 pm a la 1 am, aproximadamente.

¹³ CARLOS BUELA, IVE, *Catecismo de los jóvenes*, Sección II, cap. 2, pp. 110-111.

¹⁴ Cf. Jn 13,2-20.

¹⁵ Cf. Jn 13,21-30.

¹⁶ Cf. Lc 22,19-10.

¹⁷ Cf. Jn 13,31 al 16, 4.

¹⁸ Cf. Jn 16,5-33.

¹⁹ Cf. Jn 17,1-26.

Viernes Santo

Luego de ser apresado, es llevado a la casa de Anás y Caifás y desde la 1 hasta las 6 de la mañana Jesús fue juzgado y condenado por el Sanedrín²⁰. Luego, entre las 6 y las 7, fue llevado a la Torre Antonia para comparecer ante Pilato²¹ el cual, entre las 7 y las 8, lo envió a Herodes que estaba en el palacio de los Asmoneos²². Éste, luego de burlarse de Jesús y de vestirlo como a un loco, lo devolvió a Pilato, quien entre las 8 y 10, después de flagelarlo y coronarlo de espinas, trató de liberarlo, pero por fin se doblegó cobardemente ante la presión de los judíos; luego cargaron a Cristo con la cruz y comenzó a recorrer el «Vía Crucis» (camino de la Cruz), desde la Torre Antonia hasta el Calvario (son unas 7 u 8 cuadras, cuyo recorrido lo habrá efectuado entre las 10 y media y las 11 y media). Al llegar al Calvario o Gólgota lo crucificaron al mediodía. Colgado de la Cruz predicó su último sermón que consta sólo de siete palabras, siete frases que son un compendio del Evangelio. Siete truenos que aún retumban en el mundo. A eso de las 3 pm murió el Señor. Entre las 4 y las 6 pm lo sepultaron.

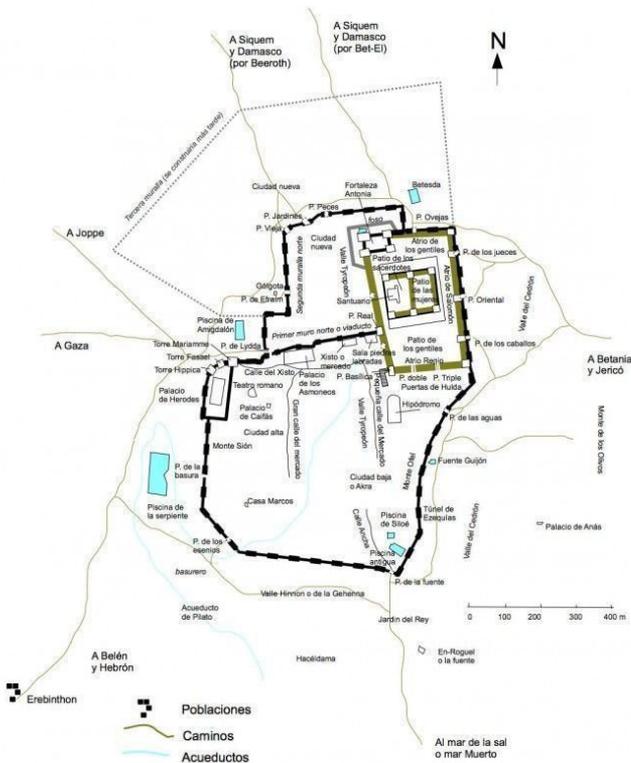
²⁰ Cf. Mt 26,50-66.

²¹ Cf. Jn 18,23-28.

²² Cf. Lc 23,6-12.

Sábado Santo

El cuerpo de Jesús estuvo en el santo sepulcro custodiado por los guardias.





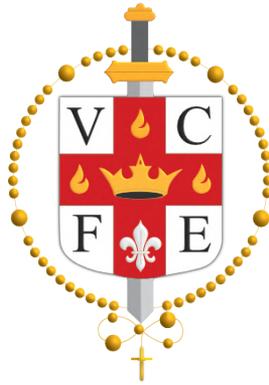
Índice

INTRODUCCIÓN	5
PREPARACIÓN	9
INICIO DEL REZO DEL SANTO <i>VIA CRUCIS</i>	11
Primera Estación.....	13
Segunda Estación.....	19
Tercera Estación.....	25
Cuarta Estación.....	30
Quinta Estación.....	36
Sexta Estación.....	40
Séptima Estación.....	46
Octava Estación.....	52
Novena Estación.....	56
Décima Estación.....	62
Décima Primera Estación.....	66
Décima Segunda Estación.....	71
Décima Tercera Estación.....	77
Décima Cuarta Estación.....	81
ORACIÓN FINAL	87

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES..... 91

**LETANÍAS DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO..... 93**

**HORARIO DE LA PASIÓN DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 97**



“Tenemos que aprender a amar como Él: ser cristiano es ser alguien que ama como Jesús. Tenemos que aprender a servir como Él, hasta la muerte. En ser justos, en ser pacientes, en ser mansos, en ser humildes, en sacrificarnos, en llevar la cruz, la cruz de nuestra vida diaria; la cruz, que es el cumplimiento de la ley de Dios; la cruz que es el cumplimiento de los deberes de estado; la cruz que es soportar mis defectos, soportar los defectos de los demás. Como dice también el apóstol San Pablo: Pues, por la momentánea y ligera tribulación, nos prepara un peso eterno de gloria incalculable a cuantos no ponemos nuestros ojos en las cosas visibles, sino en las invisibles, pues las visibles son temporales, y las invisibles, son eternas (2 Cor 4,17-18)”.

P. Carlos M. Buela,
*Conferencia plenaria en ocasión
de la 4ª Jornada de la juventud, 2000*

